
El Salmo, 1 y «los caminos de la vida»

*Richard Schneck, S.J.**

La pregunta que está detrás del Salmo 1, es una pregunta vigente en el horizonte humano actual: ¿Por qué los caminos del hombre son tan diferentes y contradictorios? ¿Por qué existe tanta maldad en nuestro mundo? El Salmo 1 habla de los caminos de la vida como Dios los ve. El Salmo 1 es brevísimo y en el verso final, caemos en la cuenta de que, para nuestro autor inspirado, realmente hay sólo dos caminos¹. Hay un buen camino y también, hay un mal camino; con esto no estamos negando que cada persona tiene que discernir y escoger un camino muy particular, individual, apto para uno mismo.

1. Los seis versos del Salmo 1²

¹Dichosa la persona que
no ha caminado según el consejo de los malhechores,
ni se ha parado en el camino de los pecadores,
ni se ha sentado en la sesión de los insolentes.

* Doctor en Teología. Pontificia Universidad Javeriana. Profesor de Sagrada Escritura en la Universidad Católica de Quito, Ecuador.

1. Para los dos caminos básicos en la vida, cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Conferencia Episcopal de Colombia, 1993, n. 1696, p. 388.

2. Traducción personal del autor.

-
- ²Mas bien, su placer está en la Ley de Yahveh
y medita su Ley, día y noche.
- ³Será como un árbol plantado junto a las corrientes de agua;
el cual dará su fruto a su tiempo y no se secan sus hojas.
Todo cuanto hace, tendrá éxito.
- ⁴No así, los malhechores, no así. Mas bien,
serán como paja que el viento dispersa.
- ⁵Por eso, los malhechores no se levantarán en el juicio,
ni los pecadores (se levantarán) en la asamblea de los justos.
- ⁶ Porque Yahveh cuida el camino de los justos,
mientras el camino de los malhechores se perderá.

2. Notas sobre la traducción

En general, he intentado traducir al castellano lo que dice literalmente el original del texto hebreo. Me decidí en favor de un pequeño cambio en el último verso (v. 6): ahí el primer verbo es literalmente, «conoce», pero el sentido de este verbo en este contexto es «cuida» o «protege». En resumidas cuentas, ¿por qué preferiría un traductor la «traducción literal» en vez de una «traducción popular»? Para mí, en el caso del Salmo 1, la respuesta está en los tiempos de los verbos. En el v. 1, oímos de lo que no ha hecho el hombre justo; o sea, cómo ha actuado en su vida, el que quiso optar en favor de la justicia. En el v. 2, el verbo indica lo que la misma persona está haciendo todo el tiempo, «día y noche». En los vv. 3-4, podemos anotar las imágenes poéticas de la naturaleza: plantas, viento, corrientes de agua. Aquí, los verbos están en futuro para enseñarnos cómo serán los dos caminos en el desarrollo de la vida. También en el v. 5, el verbo principal «se levantarán» está en el futuro. Pero aquí se trata no tanto del desarrollo de la vida, sino de un futuro más allá de esta vida en el juicio final cuando toda la historia humana se ha terminado³. En los vv. 5-6, nos llama la atención que el autor del salmo insiste que el camino de los malvados no tendrá ningún futuro. En cambio, Dios protege el camino de las personas que practican la justicia.

3. La estructura del Salmo 1

(1) ¿Cuál ha sido y cuál es el camino de quien vive en la justicia? (vv. 1 a 3)

3. DAHOOD, MITCHELL., *Psalms 1: 1- 50*, Anchor Bible: Doubleday, Nueva York, 1966, p. 3, distingue el pretérito, el presente y el futuro en estos versos. Traduce el primer verbo del v. 1, «has not entered» = «no ha encontrado».

(2) ¿Cuál será el camino del malhechor y cuál será su suerte final? (vv. 4 y 5)

(3) ¿Cómo actúa Dios con el uno y con el otro? (v. 6)⁴.

Otra estructura más elaborada sería la «concéntrica»: se forma una simetría. Los dos lados son el comienzo y el final de una poesía. Hay paralelismo en partes correspondientes hasta llegar al centro de la pieza. En el Salmo 1, v. 1 (A) el justo no ha entrado en el consejo de los malvados corresponde al v. 5 (A') los malvados no se levantarán en la reunión de los justos. La segunda correspondencia consta de las dos comparaciones: en el v. 2 (B) es como árbol plantado; esta imagen forma un contraste con el símil en el v. 4 (B); es como la paja arrebatada por el viento. El final del v. 3 (C) sería el centro de este esquema concéntrico: Dios le dará éxito al hombre⁵. Así ha quedado la estructura A - B - C - B' - A'. Para aclarar el desarrollo hasta este punto, podemos resumir el Salmo 1 con unas frases de un sabio exegeta alemán que escribió su comentario hace más de cien años.

El Salmo 1 propone un contraste entre el destino del que ama la *Torah* de Dios y el destino de los impíos. El que se dedica a la Palabra de Dios será fructífero, y lo que emprende, tendrá éxito [v. 3c] porque el poder de la Palabra y la bendición de Dios lo acompañarán⁶.

4. Meditación sobre el Salmo 1

De hecho, el primero de los 150 salmos nos invita a meditar y a reflexionar. El Salmo 1 es un salmo excepcional porque no es un cántico ni una oración: no es un himno de alabanza, ni una súplica a Dios, ni una lamentación de parte de una persona desesperada. Mas bien, el Salmo 1 es una reflexión pausada sobre el destino de los seres humanos en sus vidas. En este aspecto es semejante a la meditación del «Principio y Fundamento» al comienzo de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Trata de la escala de valores fundamentales en la vida.

4. STUHLMUELLER, CARROLL. *Psalms, 1* Wilmington, Delaware: M. Glazier. 1983, p. 59.
MARTINI, CARLO MARÍA (CARD.), *Orar con los salmos*, Ed. Paulinas, Santafé de Bogotá, 1986, p. 25.

5. Este esquema básico de A-B-C-B' está representado por VOGELS, WALTER, «A Structural Analysis of Psalm 1» en *Biblica*, 1979, p. 411.

6. DELITZSCH, FRANZ., *Palms*, Ed. Eerdmans, Grand Rapids, 1988 (el original en alemán, 1867), pp. 83-87.

El primer verso es una felicitación a esa persona que ha tomado una opción fundamental de apartarse del mal. Los versos representan distintas posturas: caminar, estar de pie, estar sentado. Esta persona no se ha dejado llevar por la curiosidad y la fascinación del mal: «el consejo de los malvados». Tampoco se ha conformado con el modo de vivir de los agnósticos o los ateos; no se dejó seducir por los tipos autosuficientes, autónomos. El colmo hubiera sido sentarse en medio del grupo de los burlones y los sarcásticos con la intención de participar activamente en sus actos de difamación en contra de lo sagrado. El hombre justo ya hizo su opción fundamental en favor de la voluntad de Dios. Su placer o «gozo» está en la Ley de Dios. Aquí en el v. 2, el verbo significa «musitar» o «recitar en voz baja». Este individuo es piadoso y constante en su devoción a la «ley», (en hebreo, *torah*) que está dos veces en este verso y quiere decir, la «enseñanza» de Dios. Esta enseñanza es la dirección que el Señor da a nuestras vidas⁷. Esta *torah* es la revelación que Dios nos ha otorgado en las Sagradas Escrituras. Esta Ley es un alimento sustancioso que nos nutre. Jesús dijo: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado» (Juan 4,34). En el judaísmo tardío la ley se identificó con la sabiduría. Leemos en Baruc 4:1, «Ella [= la Sabiduría] es el libro de los preceptos de Dios, la Ley que subsiste eternamente»⁸. Así, el hombre justo es una persona honrada que ha dado su espalda a la ética de los descarriados, de los traidores. Este honrado está saboreando la Palabra del Señor «día y noche»; es incansable en su devoción a la Sabiduría de Dios. El siguiente verso (v.3) propone una comparación del mundo vegetal: el justo será como un *árbol plantado junto a corrientes de agua*. Este tipo de árbol es un lujo en Palestina donde las corrientes de agua son escasas. El sentido del hebreo al final del verso es: «Dios le hace salir bien todas sus obras»⁹. Estas palabras están en el centro del Salmo I; hablan del éxito del justo. En seguida, se refiere a la suerte de los malhechores.

Así en los vv. 4-5, el autor-poeta nos presenta en imágenes el destino de los malvados. Antes, en el v. 3, «las corrientes de aguas» representan la *torah* o «instrucción» del Señor que está proporcionando una gran vitalidad al árbol para

7. DEISSLER, ALFONS, ha traducido *torah-Yahveh* (v. 2) como «la dirección de Yahveh» en *Los Salmos*, Ed. Paulinas, Buenos Aires, 1966, p. 31.

8. Cfr. *Eclesiástico* 24,23 y la nota en la Biblia de Jerusalén sobre este verso.

9. MARTINI, CARLO MARÍA, *Orar con los salmos...* p. 28. La idea aquí parece a la del comienzo del Salmo 127, «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles».

que sea frondoso y fructífero. Dios debe ser la fuente única para nuestra vida; Él nos vitaliza. En cambio, los malhechores serán como la paja arrebatada por el viento. Vale anotar este contraste de imágenes: la solidez y estabilidad del árbol con raíces profundas y humedas; y ahora, la ligereza de la paja que es inestable porque no tiene una manera para defenderse de los vientos. El P. Vallés ha escrito sobre este verso:

Mucha gente es en verdad «paja que arrebató el viento», colgados tristemente de los caprichos de la brisa, de las exigencias de una sociedad competitiva, de las tormentas de sus propios deseos. Son incapaces de dirigir su propio curso y definir sus propias vidas¹⁰.

Ahora, en los vv. 4-5, ¿quiénes son los «malhechores» o «pecadores»? Son aquellos que no se han dejado guiar por la Palabra de Dios; la *torah* no ha llegado a su corazón. Y ¿cuál será su destino final? En el v. 5, la palabra que hemos traducido como «juicio», en el texto hebreo es *mispat*. Este término se refiere a la sentencia sagrada y justa de Dios. En su comentario sobre este salmo, Kraus nos llama la atención al doble sentido de *mispat* aquí. En primero lugar, el malvado será excluido de la reunión de los justos para el culto sagrado a Dios. Esta exclusión es precisamente lo contrario de la escena al comienzo del salmo, «[El hombre justo] no ha caminado según el consejo de los malhechores» (v. 1.a.). Ahora en el v. 5, los pecadores están fuera de la asamblea de los justos. En segundo lugar, a otro nivel más trascendente, el juicio (*mispat*) se refiere al final de la historia, al juicio final de Dios¹¹.

Hemos llegado al final del Salmo 1 y Dios tiene la última palabra. Arriba, hemos indicado la «estructura concéntrica» del Salmo 1, y nos debe extrañar que el v. 6 está fuera de esta estructura¹². En este v. 6, hay un cambio de sujeto en medio de la línea. En la primera mitad del verso es Yahveh y en la segunda mitad, es «el camino de los malvados». Alonso-Schökel ha escrito sobre este verso: «La asimetría está muy calculada». En el Salmo 1 nos da la impresión de que el éxito en nuestras empresas dependiera de Dios, y el fracaso se debiera al camino extraviado escogido

10. VALLÉS, CARLOS, *Busco tu Rostro: Orar los Salmos*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1989, p. 11.

11. KRAUS, HANS-JOACHIM, *Psalms 1-59*, Minneapolis, Augsburg, 1988, p. 120.

12. VOGELS, W., *op. cit.* (nota 5). Sin embargo el mismo autor percibe la importancia del v. 6; sólo en los vv. 2 y 6 aparece el nombre divino de Yahvéh.

por el hombre. Alonso-Schökel ha resumido sus ideas sobre el Salmo 1 con esta reflexión:

Realmente hay que felicitar al hombre [v. 1] que se libra de la perdición [v. 6] gracias al ejercicio de meditar la ley; el hombre se atarea con la ley del Señor; el Señor se ocupa de su destino¹³.

Luego, en el último verso del Salmo 1, notamos un contraste. Por su parte, Dios cuida amorosamente el camino de la vida del justo. Por otro lado, los malhechores se pierden en su camino de la vida y su destino final será la perdición.

5. Aplicación pastoral del Salmo 1

Nosotros vivimos en un mundo convulsionado. En el Salmo 1, el hombre dichoso ha decidido no meterse con los malhechores (v. 1). Para nosotros hoy día, estos «malhechores» serían los ladrones, los narcotraficantes, los asaltantes, los secuestradores, los terroristas que preparan carro-bombas, etc. No queremos meternos en estos grupos de malhechores extraviados. ¿Qué podemos hacer? Vivimos circunscritos por un mundo de caos socio-económico y político. El sentimiento de este salmo es semejante a la oración de Jesús al Padre durante la última cena: «No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno» (Juan 17,15). El orante del Salmo 1 está recitando en voz baja la ley de Dios -todo el tiempo- «día y noche» (v. 2). Pues esto es el «camino» del justo. Es decir, tal persona ama las palabras de Dios como una revelación dirigida personalmente a él o a ella para su salvación. Incluso, encontramos esta doctrina en la Constitución del Vaticano II sobre la divina Revelación:

Las verdades reveladas por Dios, que se continen y manifiestan en la Sagrada Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo.... Los libros enteros del Antiguo y del Nuevo Testamento con todas sus partes, porque escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor ... Hay que confesar que los libros de la Escritura enseñan firmemente ... la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación¹⁴.

13. Alonso-Schökel, Luis, y CARNITI, CECILIA, Salmos 1-72 Ed. Verbo Divino, Estella [Navarra], 1992, p. 137.

14. *Dei Verbum*, n. 11.

La ley de Dios es una parte de su revelación a la humanidad; está entregada, a nosotros para nuestra salvación. Esta postura positiva frente a la Palabra de Dios nos dará una estabilidad y profundidad como el árbol de raíces profundas (v.3). Tal árbol produce sus frutos y nosotros estamos llamados a florecer con obras buenas: «Somos creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos» (Ef. 2,10). En la oración del Padre Nuestro, rezamos, «Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad». En el Salmo 1 y en otros salmos, los «malvados» representan la oposición a la voluntad de Dios. Dios debe reinar y gobernar nuestras vidas. Los malvados no quieren dejarse dirigir por Dios; desean autonomía. Pretenden marcharse por otro camino mejor. Pero serán expulsados por los vientos porque son como la paja: no tienen substancia.

En fin, ¿queremos resumir nuestra reflexión? Vale la pena mencionar la relación entre las obras del hombre y la gracia de Dios. A nosotros, nos toca una búsqueda día y noche para descubrir el camino de los justos. Pero, en el último término, es Dios quien nos dará el éxito: «Porque todas nuestras empresas, nos las realizas Tú» (Is. 26,12)¹⁵.

15. El autor agradece a la Hermana Martha Lucía Cruz Sánchez S.M.D., por su valiosa ayuda para la redacción de este ensayo.